

día

10

## Recuerdos de mis años mozos

¿Qué supone para mí la música de los danzantes en el conjunto de los festejos laurentinos? Es curioso, nunca me había hecho esta pregunta y ahora que me la hacen, con cincuenta y cuatro chupinazos a mis espaldas, me doy cuenta de que la respuesta no es tan sencilla.

Tiempo atrás, oír las músicas de los danzantes, todas ellas y no sólo la de la danza de espadas, era la constatación de que la Fiesta había llegado - (es la fiesta la que genera la música y no al revés) -, el ciclo anual se había cumplido y la música de los danzantes, tras un año sin oírla, me transmitía unión y alegría y me animaba a bailar esbozando simples coreografías en la cabalgata a la vez que, manejando con diversa fortuna las grandes botas de vino, me echaba unos acrobáticos tragos procurando no mancharme la camisa al igual que mis compañeros.

Hoy día lo que se lleva es mancharse todo y todos y sin beber. ¿? De la simple coreografía todos abrazados levantando las piernas y bailando en zig-zag, ni hablamos.

En varias ocasiones visité Tarbes por San Juan con otros compañeros peñistas e incluso Nimes para alegrar sus corridas de toros; la charanga que nos acompañaba tocaba "los danzantes", pero no era lo mismo, no veíamos sentido a bailar "San Lorenzo" en junio ni en la Plaza de toros de Nimes tratando de imitar lo que se hace aquí entre toro y toro; lo hacíamos pero todos sabíamos que a pesar de ser nuestra música no era para nada nuestra fiesta.

Con el paso del tiempo las percepciones y las circunstancias van cambiando. Ahora muchas personas llevan el sonsonete de la "Danza de espadas" en el móvil e incluso en la Plaza de Navarra un reloj da las horas con el mismo motivo. Antes esa música llegaba como la de Navidad, una vez al año y era una maravilla, e incluso durante el año todo el mundo, en una especie de acuerdo tácito, la ignorábamos, no existía. Ahora la oigo a menudo y curiosamente el día 9 de agosto mezclada con demasiado olor a vino malo y agrio, huevos y sandía, y no a sudor y a albahaca como yo recuerdo. No, ya no es lo mismo.

Lo que la música de los danzantes supone ahora para mí son recuerdos, muchos y bellos recuerdos de mis años mozos.

**Antonio VIÑUALES**  
Músico

